mar idea de lo que fue en épocas pasadas, que destaca en su preocupación por deducir la evolución de la ciudad importante, a través de la Historia, de Alcázar de San Juan.

Por ello, esperando disculpen el señalamiento, descubro la obligación que crea en todo alcaceño o alcazareño que tenga sensibilidad en este orden (y yo conozco a varios que debieran dedicarse a trabajos constantes como los periódicos de antaño) y sienta lo que la "patria chica" impone, de, leerlo y procurar que se difunda, para que se vea completamente justificada la idea de la consideración que esta Ciudad merece y del prestigio que desde antiguo tiene.

Pertenece el amigo López-Bonilla a un pueblo que forma parte de La Mancha, y todo lo que a ésta afecta le tiene dispuesto, cual seguidor de la sentencia que consigna: "solo consiste en obrar como caballero, el serlo". Así, es un manchego que promueve y defiende los valores de La Mancha. Es decir, que su trabajo está hecho con la sencillez y alegría sanas y edificantes que da el sentimiento gozoso de un deber hacia sus mayores, de los que implicitamente demuestra y reconoce haber heredado un caudal espiritual, y a los que rinde un tributo de gratitud. Y si a esto se añade que, a pesar de su juventud, lo ha hecho alternando los ratos libres que su profesión le deja entre su preparación de la nueva licenciatura en Ciencias Políticas y Económicas, a cuya primera promoción pertenece, y la investigación, séame permitido decir que constituye un ejemplo a imitar.

Presenta, como resultado de su investigación, que ha sido considerable como acusa la bibliografía reseñada al final, opiniones autorizadas, relacionadas con parte del escenario en que viviera y formara su espíritu el cimero de nuestros clásicos quien, en el prólogo de la obra inmortal, califica de rincón de sosiego, lugar apacible, apropiado para la quietud—serenidad no estática— del espíritu.

Su labor ofrece fuentes de conocimiento y orientación y,